



PERFIL TERESIANO DE PERSONA

Nos formamos para ser **PERSONAS ÍNTEGRAS y PLENAS** capaces de identificar y desarrollar nuestro **PROYECTO VITAL** desde un **HUMANISMO CRISTIANO** y una **ESPIRITUALIDAD TERESIANA** y al servicio de la construcción de una **NUEVA SOCIEDAD**.

Nos formamos para que nos caractericen:

1.- La interioridad. Personas con vida interior y sentido trascendente, de oración, con espiritualidad encarnada, de mirada profunda, contemplativas, auténticas, humildes y austeras con experiencia de conocerse y amarse desde sus posibilidades y condicionamientos para desde ahí desplegar su misión. Con capacidad de asombro y discernimiento.

2.- Las habilidades relacionales. Personas empáticas que se construyen a través del encuentro, del diálogo y de la vida en comunidad, con habilidades para la resolución de conflictos y con capacidad de conectarse, de trabajar colaborativamente y en red.

3.- Las habilidades comunicativas. Personas con capacidad de comprensión y expresión clara y asertiva, que utilizan diversos canales de comunicación y con buen manejo de más de una lengua.

4.- Las habilidades de gestión del conocimiento. Personas con pensamiento crítico, creativo, reflexivo, analítico, dinámico, con capacidad de resolver problemas complejos mediante el razonamiento y el pensamiento divergente y creativo. Valorán la cultura desde la identidad propia y la apertura al mundo global.

5.- La flexibilidad. Personas con capacidad de adaptación a entornos y realidades diversas y cambiantes, comprensivas, tolerantes, inclusivas que aceptan y valoran la diversidad, que entienden diversas perspectivas.

6.- La fortaleza. Personas con determinación, fieles a los principios evangélicos, con capacidad de esfuerzo, perseverantes, tenaces, resistentes y resilientes. Cultivan la magnanimidad.

8.- El compromiso social. Personas conscientes de su responsabilidad ciudadana, conocedoras de la realidad, sensibles, compasivas, solidarias, con sentido de justicia y corresponsabilidad. Capaces de comprender temas de importancia local y mundial, emprenden acciones de compromiso con la transformación para desarrollar una nueva ciudadanía y una nueva eclesialidad.

7.- La autonomía e iniciativa. Personas capaces de gestionar sus propios aprendizajes, indagadoras, investigadoras, innovadoras y actualizadas. Con capacidad de incorporar los aportes de las nuevas tecnologías. Proactivos, con visión de futuro y perspectiva. Mediante el aprendizaje permanente son capaces de cultivar los propios talentos.

9.- El cuidado de la vida. Personas que llevan una vida saludable, con equilibrio físico, mental y emocional. Desarrollan su afectividad y sexualidad de manera integrada. Respetan y cuidan la propia vida y la de los demás. Valoran el entorno y emprenden acciones desde una ecología integral.